

# El Libro de Joel y la Iglesia Adventista del Séptimo Día laodicense - Número treinta y uno

Jeff Pippenger

2026-01-18

## Número treinta y uno

Los tres últimos cumplimientos mesiánicos ubicados en el libro de Mateo identifican tres elementos del hito de la ley dominical; la dispersión del pueblo de Dios en la ley dominical, tipificada por la dispersión del pequeño rebaño el 22 de octubre de 1844 y la dispersión de los discípulos en la cruz. Ambas dispersiones se alinean con la ley dominical. En conexión con Galilea, que es un símbolo de un punto de inflexión profético, el pueblo que ha estado en tinieblas hasta la ley dominical va a ser llamado a salir de las tinieblas. Esas personas son el otro rebaño de Dios, los obreros de la undécima hora que son despertados al asunto de la controversia del sábado al ser llamados a salir de Babilonia. Su llamado a salir de Babilonia es la segunda fase del juicio, que comienza en la casa de Dios, y luego, en la ley dominical, confronta a los que están fuera de Jerusalén.

## El décimo hito mesiánico es la dispersión por la ley dominical.

Pero todo esto sucedió para que se cumplieran las escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron. Mateo 26:56.

## Predicción

Despierta, oh espada, contra mi pastor, y contra el hombre que es mi compañero, dice el Señor de los ejércitos: hiere al pastor, y las ovejas se dispersarán; y volveré mi mano contra los pequeños. Zacarías 13:7.

"Pronto estaremos muy dispersos, y lo que hagamos debe hacerse con rapidez." Fundamentos de la educación cristiana, 535.

Se acerca el tiempo en que seremos separados y dispersados, y cada uno de nosotros tendrá que mantenerse firme sin el privilegio de la comunión con los de la misma fe preciosa; y ¿cómo podrás mantenerte firme a menos que Dios esté a tu lado, y sepas que él te está dirigiendo y guiando? Review and Herald, 25 de marzo de 1890.

## El undécimo hito mesiánico es el llamamiento de los gentiles

Para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, más allá del Jordán, Galilea de los gentiles; el pueblo que habitaba en tinieblas vio gran luz; y a los que habitaban en región y sombra de muerte, luz les amaneció. Mateo 4:14-16.

## Predicción

Con todo, la oscuridad no será como la que hubo en su angustia, cuando al principio afligió levemente la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí, y después la afligió más gravemente por el camino del mar, al otro lado del Jordán, en Galilea de las naciones. El pueblo que andaba en tinieblas vio una gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, sobre ellos resplandeció la luz. Isaías 9:1, 2.

Cuando se promulgue la ley dominical, la lluvia tardía será derramada sin medida y los gentiles verán una gran luz. La persecución dispersará a los fieles y difundirá el mensaje.

'Os entregarán a los concilios, ... y aun ante gobernadores y reyes seréis llevados por causa de Mí, para testimonio a ellos y a los gentiles.' Mateo 10:17, 18, R. V. La persecución difundirá la luz. Los siervos de Cristo serán llevados ante los grandes de este mundo, quienes, de no ser por esto, quizá nunca oirían el evangelio. La verdad les ha sido tergiversada. Han escuchado acusaciones falsas con respecto a la fe de los discípulos de Cristo. A menudo, su único medio de conocer su verdadero carácter es el testimonio de quienes son llevados a juicio por su fe. En el interrogatorio, a estos se les exige responder, y a sus jueces, escuchar el testimonio dado. La gracia de Dios será otorgada a sus siervos para hacer frente a la emergencia. 'Se os dará', dice Jesús, 'en aquella misma hora lo que habéis de hablar. Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.' A medida que el Espíritu de Dios ilumine las mentes de sus siervos, la verdad será presentada en su poder y preciosidad divinos. Los que rechacen la verdad se levantarán para acusar y oprimir a los discípulos. Pero, en medio de la pérdida y el sufrimiento, aun hasta la muerte, los hijos del Señor han de revelar la mansedumbre de su divino Ejemplo. Así se verá el contraste entre los agentes de Satanás y los representantes de Cristo. El Salvador será exaltado ante los gobernantes y el pueblo.

Los discípulos no fueron dotados del valor y la fortaleza de los mártires hasta que tal gracia fue necesaria. Entonces se cumplió la promesa del Salvador. Cuando Pedro y Juan testificaron ante el concilio del Sanedrín, los hombres "se maravillaron; y se dieron cuenta de que habían estado con Jesús." Hechos 4:13. De Esteban está escrito que "todos los que estaban sentados en el concilio, mirándolo fijamente, vieron su rostro como el rostro de un ángel." Los hombres "no podían resistir la sabiduría y el espíritu con que hablaba." Hechos 6:15, 10. Y Pablo, escribiendo acerca de su propio juicio ante el tribunal de los Césares, dice: "En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me abandonaron.... Pero el Señor estuvo a mi lado y me fortaleció; para que por mí el mensaje fuese plenamente proclamado, y que todos los gentiles lo oyeran; y fui librado de la boca del león." 2 Timoteo 4:16, 17, R. V.

"Los siervos de Cristo no debían preparar ningún discurso preparado de antemano para presentar cuando fueran llevados a juicio. Su preparación debía hacerse día tras día, atesorando las preciosas verdades de la palabra de Dios y, mediante la oración, fortaleciendo su fe. Cuando fueran llevados a juicio, el Espíritu Santo les traería a la memoria las mismas verdades que serían necesarias." El Deseo de las Edades, 354, 355.

El juicio comienza con la casa de Dios el 11 de septiembre y termina con la ley dominical, momento en el que el juicio pasa al otro rebaño de Dios, fuera de la casa de Dios.

## **El duodécimo hito mesiánico es juicio a los gentiles**

Para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: He aquí mi siervo, a quien he escogido; mi amado, en quien mi alma se complace. Pondré mi Espíritu sobre él, y anunciará juicio a los gentiles. No contenderá ni gritará, ni nadie oirá su voz en las calles. No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humea, hasta que haga triunfar el juicio. Y en su nombre confiarán los gentiles. Mateo 12:17-21.

## Predicción

He aquí mi siervo, a quien sostengo; mi escogido, en quien mi alma se deleita; he puesto mi Espíritu sobre él: él traerá juicio a las naciones. No clamará, ni alzará su voz, ni hará oír su voz en la calle. La caña cascada no quebrará, y el pábilo que humea no apagará; traerá el juicio con verdad. No se cansará ni desmayará, hasta que establezca el juicio en la tierra; y las islas esperarán su ley. Isaías 42:1-4.

El cierre del juicio para la casa de Dios comenzó en julio de 2023, cuando se oyó una voz en las calles donde Moisés y Elías yacían muertos en un valle de huesos secos. Cuando se oyó la voz, el juicio empezó a cerrarse para la casa de Dios y se encaminó hacia el juicio de los gentiles. Hay doce cumplimientos mesiánicos en el evangelio de Mateo que identifican los principales hitos del movimiento de reforma de los ciento cuarenta y cuatro mil. Esos doce hitos están tipificados por el Mesías. 1989; 1996; 11 de septiembre de 2001; 18 de julio de 2020; julio de 2023; 2024; el Clamor de Medianoche, la separación de los sacerdotes y la ley dominical están todos identificados, con el 11 de septiembre teniendo un testimonio interno y otro externo, y la ley dominical teniendo un testimonio interno de una dispersión, y luego dos testigos del período de juicio de los obreros de la undécima hora. Nueve hitos del movimiento de reforma de los ciento cuarenta y cuatro mil identificados directamente en el evangelio de Mateo.

Mateo es el alfa del Nuevo Testamento y Apocalipsis es el omega. Mateo es una obra maestra profética cuyo significado permaneció sellado hasta los últimos días. Comprende los doce capítulos omega, que corresponden al alfa de Génesis, capítulos del once al veintidós. Como alfa de Apocalipsis, establece un paralelo con la relación inspirada entre Daniel y Apocalipsis. Lo que se revela de los libros de Daniel y Apocalipsis respecto de su relación profética se aplicaría igualmente a la relación entre Mateo y Apocalipsis. Lo que se nos ha informado en esa línea equivaldría a:

En el Evangelio de Mateo se retoma la misma línea profética que en el libro del Apocalipsis.

«El Apocalipsis es un libro sellado, pero también es un libro abierto. Registra acontecimientos maravillosos que han de tener lugar en los últimos días de la historia de esta tierra. Las enseñanzas de este libro son definidas, no místicas e ininteligibles. En él se retoma la misma línea de profecía que en Daniel. Algunas profecías Dios las ha repetido, mostrando así que debe dárseles importancia. El Señor no repite cosas que no sean de gran consecuencia». Manuscript Releases, tomo 9, 8.

El libro de Mateo retoma la "misma línea de profecía" que Apocalipsis y Daniel, y esta es llevada a la perfección en el libro de Apocalipsis, porque la palabra "complemento" significa perfección.

«En el Apocalipsis confluyen y terminan todos los libros de la Biblia. Aquí está el complemento del libro de Daniel. Uno es una profecía; el otro, una revelación. El libro que fue sellado no es el Apocalipsis, sino aquella porción de la profecía de Daniel que se refiere a los últimos días. El ángel ordenó: “Pero tú, oh Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin”. Daniel 12:4». Los hechos de los apóstoles, 585.

Mateo, Daniel y Apocalipsis son el mismo libro.

"Los libros de Daniel y el Apocalipsis son uno. Uno es una profecía, el otro una revelación; uno un libro sellado, el otro un libro abierto. Juan oyó los misterios que pronunciaron los truenos, pero se le ordenó que no los escribiera." El Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día, volumen 7, 971.

Me pareció importante tomarme tiempo para situar el libro de Mateo en su contexto, lo cual podría resaltar la importancia profética de que Pedro estuviera en Cesarea de Filipo, antes de retomar el estudio del libro de Joel. Intentaré resumir mis observaciones sobre el libro de Mateo con el fin de ilustrar la tremenda importancia profética de Pedro en Cesarea de Filipo, que es Panium de Daniel once, versículos trece al quince.

El libro de Mateo está estructurado en tres líneas proféticas distintas. La primera línea comprende los primeros diez capítulos; la segunda línea abarca los siguientes doce capítulos, a los que sigue una tercera línea compuesta por seis capítulos. Los primeros diez capítulos representan al primer ángel de Apocalipsis 14, los siguientes doce capítulos representan al segundo ángel de Apocalipsis 14 y los últimos seis capítulos representan al tercer ángel de Apocalipsis 14. Aún no he demostrado claramente esta observación, pero puede lograrse fácilmente. Antes de hacer eso, deseo seguir trazando algunas de las pinceladas más amplias sobre el lienzo que es el libro de Mateo.

La segunda línea de los capítulos once al veintidós está representada por el segundo ángel, y el segundo ángel siempre indica una duplicación, porque Babilonia ha caído, ha caído. Los capítulos once al veintidós de Génesis presentan la promesa y luego el pacto de Dios, en tres etapas, con un pueblo escogido por medio del patriarca Abram. El versículo central de esos doce capítulos identifica la "circuncisión" como la señal del pacto, y se estableció en la segunda de las tres etapas. El versículo central de la línea paralela del pacto en Mateo es aquel en el que el nombre de Simón Barjona se cambia por Pedro.

Y yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Mateo 16:18.

El nombre de Pedro representa a los ciento cuarenta y cuatro mil, y él representa a la clase que basa su fe en oír el mensaje de Cristo. No simplemente el mensaje acerca de Jesús, sino el mensaje que Jesús identificó como dado a Pedro por el propio Señor.

Él les dijo: Pero vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Y Simón Pedro respondió y dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Y Jesús respondió y le dijo,

Bienaventurado eres, Simón Barjona: porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Mateo 16:15-17.

La fe de Pedro se basa en que Jesús llegue a ser el Cristo, el Mesías. El nombre de Pedro es cambiado, como lo fue el de Abram, para señalar una relación de pacto, y su nombre equivale a 144.000, y en ese mismo versículo, la gran controversia es identificada como una Roca que es el fundamento de una iglesia, la cual prevalecería contra las iglesias del infierno. Los ciento cuarenta y cuatro mil son la manifestación final de un pueblo de pacto escogido, y Pedro representa a ese grupo.

Pedro también representa simultáneamente la primera iglesia cristiana, la iglesia de los discípulos, pues esa es la historia en la que Cristo colocó el fundamento de su iglesia. Cristo es el fundamento y también es la piedra clave, y Pedro es un símbolo tanto de la primera esposa cristiana como de la última. Por lo tanto, Pedro es a la vez un símbolo de alfa y de omega en un mismo versículo.

Ese versículo es el versículo central de doce capítulos que representan el mensaje del segundo ángel, y Pedro cumple un doble papel como la primera novia y la última novia. La última novia estará en guerra con la sinagoga de Satanás, y la última novia estará compuesta por dos grupos. Un grupo, los ciento cuarenta y cuatro mil; el otro grupo es la gran multitud. La gran multitud está representada por Esmirna y los ciento cuarenta y cuatro mil por Filadelfia.

Los ciento cuarenta y cuatro mil son los de Filadelfia, y el cambio de nombre de Pedro en el versículo dieciocho representa el sellado de los ciento cuarenta y cuatro mil. Él es el símbolo de los sellados, y en el versículo, el versículo central de los doce capítulos del pacto, se corresponde con el versículo central de los doce capítulos de Génesis, donde la circuncisión se identifica como la señal. Los capítulos del once al veintidós de Apocalipsis aportan la tercera línea a los doce capítulos del testimonio del pacto, y el versículo central de esos doce capítulos identifica el matrimonio de la ramera de Apocalipsis diecisiete con los reyes de la tierra.

Y la bestia que era y no es, ella misma es la octava, y es de los siete, y va a la perdición.  
Apocalipsis 17:11.

Este versículo está relacionado con identificar la caída final de Babilonia la grande, y la primera caída de Babel fue en el primer capítulo de la línea del pacto de doce capítulos de Génesis. Pedro representa a los ciento cuarenta y cuatro mil en el versículo central, que se alinea con el versículo central de Génesis. En el versículo central de Apocalipsis, la caída de Babilonia la grande pone fin a la historia de Nimrod, el gran cazador de Babel.

Los versículos centrales de cada una de estas tres líneas proféticas identifican ya sea el sello de Dios o la marca de la bestia. El pacto babilónico inicial de muerte en Génesis llega a su fin en Apocalipsis. Al hacerlo, pone un principio y un fin a las tres líneas, cuando se las reúne, línea sobre línea. El lugar donde Pedro se emplea como símbolo de la gran controversia entre la Roca y las puertas del Infierno corresponde al mensaje del segundo ángel, pues el mensaje del segundo ángel es: Babilonia ha caído (Nimrod) ha caído (la ramera de Roma). La segunda línea en las tres líneas de Mateo es el mensaje del segundo ángel, pues identifica dos caídas de Babilonia. Presenta un

matrimonio falso justo donde se consuma el verdadero matrimonio, en la ley dominical. Representa el número "8" como falsificación del pueblo de Dios, quienes son los verdaderos ocho. El papado también es presentado como falsificando a Dios, pues fue, y sin embargo es, y ascenderá. Asciende, justo donde asciende el estandarte - la ley dominical.

En Mateo hay doce cumplimientos mesiánicos, y hay entre trescientas y quinientas profecías del Mesías en el Antiguo Testamento. Mateo contiene doce cumplimientos identificados directamente, muy por encima de cualquiera de los otros tres evangelios. Esos doce cumplimientos se alinean con nueve hitos distintos en el movimiento reformador de los ciento cuarenta y cuatro mil. Nueve simboliza la plenitud, pues no hay ningún número más allá del "nueve", ya que toda cantidad posterior al "nueve" emplea solo los nueve dígitos del uno al nueve y el cero. Nueve es plenitud. De esos nueve hitos, dos tienen más de uno de los cumplimientos de Mateo. 9/11 tiene dos, y la ley dominical tiene tres.

El tiempo del fin en 1989, la formalización del mensaje en 1996, seguido por el 11 de septiembre, seguido por la decepción del 18 de julio de 2020, seguido por la voz en el desierto en julio de 2023, lo cual llevó a la resurrección de 2024, que conduce al Clamor de Medianoche, seguido por la separación de los sacerdotes, que culmina en la ley dominical. Nueve hitos, uno de los cuales tiene dos testigos y otro que tiene tres testigos; el 11 de septiembre tiene dos y la ley dominical, tres. Esto significa que, en la línea de reforma de los ciento cuarenta y cuatro mil, los dos testigos del 11 de septiembre hasta los tres testigos de la ley dominical marcan el tiempo de sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil. Los doce hitos se alinean con cada movimiento de reforma y, al hacerlo, enfatizan e identifican el tiempo de sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil desde el 11 de septiembre hasta la ley dominical.

Al hacerlo, identifica dos testigos del 11 de septiembre y tres testigos de la ley dominical. Los dos testigos del 11 de septiembre son el mensaje del segundo ángel, y los tres testigos en la ley dominical son el mensaje del tercer ángel. Por lo tanto, la línea producida con los cumplimientos en Mateo de las profecías mesiánicas aísla y magnifica el tiempo del sellamiento, al mismo tiempo que identifica al segundo ángel como el alfa de la historia del tiempo del sellamiento y al tercer ángel como la omega. Eso significa que el tiempo del sellamiento está enmarcado entre un número dos y un número tres, colocando así el veintitrés, símbolo de la expiación, sobre toda la historia del sellamiento.

En el libro de Mateo hay tres líneas proféticas que representan, respectivamente, al primer, segundo y tercer ángel, y los doce capítulos de la segunda línea de Mateo representan el pacto con los ciento cuarenta y cuatro mil, pues es la omega del pacto alfa de Génesis con Abram. Esto también significa que, en cuanto al segundo ángel, cuando Pedro representa tanto a la primera como a la última novia cristiana, la duplicación de Pedro establece el requisito profético de una duplicación en el segundo ángel. Con tres testigos, el número doce es la cuerda que une las tres líneas de doce capítulos, de modo que, cuando encontremos otra representación del número doce en el libro de Mateo, debe estar alineada con los otros doce del libro de Mateo.

Los doce capítulos de Mateo, que comienzan con el número simbólico once y terminan con su contraparte simbólica, el número veintidós, se alinean con la línea de reforma de los ciento cuarenta y cuatro mil, representada por los doce cumplimientos mesiánicos, manifestando así una segunda "duplicación" en la línea del segundo ángel. Los doce cumplimientos mesiánicos, junto con los doce capítulos, son la "duplicación" del segundo ángel, pero al multiplicarse representan 144.000. Pedro es duplicado, y el número doce también es duplicado. Esas duplicaciones cumplen la duplicación de Babilonia cayendo dos veces.

Los capítulos once al veintidós representan al segundo ángel de Apocalipsis catorce. Diez es símbolo de una prueba, y la primera de tres pruebas consiste en los primeros diez capítulos de Mateo. "Diez" simboliza una prueba. Porque Mateo es el alfa respecto al omega de Apocalipsis, el capítulo uno de cualquiera de los dos libros comienza con una revelación de Jesucristo. En el capítulo uno, José es puesto a prueba sobre si creer al ángel o no. Su contraparte fue Zacarías, el padre de Juan el Bautista, quien no creyó y falló la misma prueba. Uno aceptó un nacimiento providencial, el otro dudó.

En el capítulo dos, Herodes temió el nacimiento de un nuevo rey, y José y María huyeron a Egipto. Juan el Bautista trajo la primera prueba en el capítulo tres, una primera prueba que la hermana White identifica como una prueba de vida o muerte, pues ella escribió que "aquellos que rechazaron el mensaje de Juan no podían ser beneficiados por Jesús". El primer ángel es un mensaje de prueba que llama a los hombres, como lo hizo Juan, a temer a Dios, porque la hora del juicio de Dios se acerca. Esto está representado por Juan cuando preguntó: "¿Quién os advirtió que huyerais de la ira venidera?"

Luego, en el capítulo cuatro, Jesús ayuna durante cuarenta días que culminan con tres pruebas distintas, pues las tres pruebas siempre están representadas en el mensaje del primer ángel. Luego Jesús comenzó a edificar los cimientos al seleccionar a sus discípulos, pues con Esdras y Nehemías se echaron los cimientos del templo en la historia del primer decreto, y con los milleritas se echaron los cimientos en la historia del primer ángel. Los cimientos son las bienaventuranzas, seguidas por sus milagros, que llevaron a que enviara a los doce discípulos para concluir el capítulo diez. Los doce discípulos quedaron entonces en su lugar, y la inspiración identifica que los discípulos eran el fundamento de la iglesia cristiana. Para el capítulo once, los cimientos estaban terminados.

En el capítulo once, los discípulos ministran por su cuenta; Jesús está solo, lo que señala una ruptura clara entre los capítulos diez y once. Los capítulos del uno al diez constituyen el mensaje del primer ángel, que terminó con la llegada del segundo. El segundo ángel produce una división, una separación, como con los milleritas y los protestantes. El capítulo diez termina con Jesús separándose de los discípulos, y en el capítulo once Él está solo.

Los capítulos del once al veintidós representan al segundo ángel, y conducen a los capítulos del veintitrés al veintiocho, como la tercera línea del tercer ángel. Por supuesto, el tercer ángel llega a la ley dominical, que es lo que representa la Pascua en los capítulos veintiséis al veintiocho. "23" es el símbolo de la expiación, y el primero de esos seis capítulos representa el mensaje del primer

ángel y los últimos tres capítulos representan el mensaje del tercer ángel. Los dos capítulos intermedios (24 y 25) representan al segundo ángel. Los tres últimos capítulos contienen "23" hitos específicos que alinean el capítulo "23", como el primer ángel o el principio, y los capítulos veintiséis al veintiocho como el tercero, con "23" hitos. El capítulo 23 es el primer ángel, y los dos capítulos siguientes son el segundo ángel y los tres últimos capítulos son el tercer ángel.

La tercera línea en Mateo representa al tercer ángel, y está dividida en tres pasos. El capítulo 23 es el primer paso y el primer ángel. Los capítulos 24 y 25 son el segundo paso y el segundo ángel. Los capítulos 26, 27 y 28 son el tercer paso y el tercer ángel. Un capítulo para el primer ángel, dos capítulos para el segundo ángel y tres capítulos para el tercero. El tercero, que es la Pascua, que representa la cruz, que a su vez se alinea con la ley dominical, también está representado por Pentecostés.

Pentecostés es el número 50, y 50 es el símbolo del Jubileo. El Jubileo contiene un cuadragésimo noveno año, el fin del séptimo ciclo de siete años. El número 49 precede al número 50, pero está directamente conectado con él. La tercera línea en Mateo comienza con el capítulo 23; a continuación, le siguen dos capítulos (24 y 25) que suman 49, justo antes del tercer ángel que representa el número 50.

El inicio de la serie de seis capítulos es "23" y el final corresponde a "23" hitos, y la cantidad que se obtiene al sumar el capítulo 26 con el 27 y el 28 es "81", lo cual es un símbolo de los sacerdotes incrustado en los mismos versículos que identifican el derramamiento de la sangre que el Sumo Sacerdote celestial usaría en su ministerio sumosacerdotal. Por esta razón, el título del capítulo "81" en El Deseo de las Edades se basa en Mateo 28.

Capítulo 81- 'El Señor ha resucitado'

"Este capítulo se basa en Mateo 28:2-4, 11-15." El Deseo de todas las gentes, 780.

El número "81" representa el sacerdocio y en Levítico 8 se exponen los siete días de consagración de los sacerdotes. En Números capítulo 8, se expone la purificación de los levitas. En 2 Crónicas, "81" sacerdotes se oponen al rey Uzías, y el pasaje contribuye directamente a establecer el mensaje del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil.

Pero cuando se hizo fuerte, su corazón se enaltecíó para su ruina, porque se rebeló contra el Señor su Dios, y entró en el templo del Señor para quemar incienso sobre el altar del incienso. Y el sacerdote Azarías entró tras él, y con él ochenta sacerdotes del Señor, hombres valientes. Y se opusieron al rey Uzías y le dijeron: No te corresponde a ti, Uzías, quemar incienso al Señor, sino a los sacerdotes, hijos de Aarón, que están consagrados para quemar incienso; sal del santuario, porque has transgredido; y no te será para honra de parte del Señor Dios.

Entonces Uzías se enfureció, y tenía en su mano un incensario para quemar incienso; y mientras se airaba contra los sacerdotes, la lepra le brotó en la frente delante de los sacerdotes, en la casa del Señor, junto al altar del incienso. Y Azarías, el sumo sacerdote, y todos los sacerdotes, lo miraron, y he aquí, estaba leproso en la frente, y lo echaron de allí; y aun él mismo se dio prisa a salir, porque el Señor lo había herido. Y el rey Uzías fue leproso hasta el

día de su muerte, y habitó en una casa separada, por ser leproso; porque fue apartado de la casa del Señor; y Jotam, su hijo, estaba sobre la casa del rey, juzgando al pueblo de la tierra. 2 Crónicas 26:16-21.

Ochenta y uno, como símbolo, está asociado con los sacerdotes que se opusieron a los intentos de Ozías de ofrecer sacrificios en el santuario. La estructura profética del pasaje sobre Ozías se alinea con la estructura profética de Daniel 11:11 y 12. Ambos pasajes identifican a un rey del sur, cuyo corazón se ensoberbece por victorias militares, y especialmente por la victoria reciente sobre un rey del norte. Cuando el versículo 11 de Daniel 11 se cumplió por obra de Ptolomeo en la batalla de Rafia, él, como Ozías, procuró ofrecer un sacrificio en el santuario de Jerusalén, pero los sacerdotes se le opusieron. Línea sobre línea, los dos testigos identifican la guerra de Ucrania que está casi terminada.

El capítulo ochenta y uno de The Desire of Ages se basa en Mateo 28 e identifica a Cristo que asciende para comenzar su obra como el Sumo Sacerdote celestial.

Ahora bien, el punto principal de lo que hemos hablado es este: tenemos tal sumo sacerdote, que está sentado a la diestra del trono de la Majestad en los cielos. Hebreos 8:1.

El número "81" es un símbolo de los sacerdotes y de los capítulos 26, 27 y 28; el tercer paso de la tercera línea en Mateo suma 81. El segundo paso suma 49 y el primer paso es 23. Ochenta y uno representa 80 sacerdotes y un sumo sacerdote en el testimonio de Uzías. En este nivel, los 80 sacerdotes son humanos y el sumo sacerdote es divino. 81 representa la combinación de la Divinidad con la humanidad. El número uno en el número ochenta y uno representa la Divinidad.

El número uno en el número once representa la humanidad y también la divinidad. El número uno en el número veintiuno representa la divinidad, y el veinte, la humanidad. La combinación de dos y uno puede verse en los discípulos en el camino de Emaús.

La combinación de tres y uno es la humanidad y la Divinidad, tal como lo representa el horno de fuego de Sadrac, Mesac y Abednego.

La combinación de cuatro y uno indica que la combinación de la Divinidad con la humanidad se realiza en la cuarta generación.

La combinación de cinco y uno identifica a las cinco vírgenes que esperan al esposo.

La combinación de seis y uno representa la relación del hombre con el sábado del séptimo día, del cual la Divinidad es el Señor. El número "seis" es un símbolo del hombre, y el uno es Cristo.

La combinación del siete y el uno representa la transición de la séptima iglesia de Laodicea hacia la experiencia filadelfiana.

81 es un símbolo de los sacerdotes y su relación con el sumo sacerdote.

La combinación de nueve y uno identifica la culminación. El embarazo dura nueve meses. Hubo nueve generaciones que precedieron a Noé, y otras nueve generaciones posteriores que condujeron al pacto. Jesús entregó el espíritu a la novena hora. La combinación de nueve y uno está

identificando la culminación de la obra de sellar a Su pueblo.

En este contexto, el uno es la combinación de la humanidad y la Divinidad; el número dos es el Maestro divino, enseñando a la humanidad. El número tres es el mensaje de los tres ángeles, que es el mensaje que se enseña en el número dos. El número cuatro identifica la cuarta generación, identificando así la historia profética cuando se manifiestan las cinco vírgenes prudentes y son recreadas, como lo representa el sexto día de la creación. Luego, el séptimo paso identifica la transición a Filadelfia y el enigma del octavo que es de los siete. En ese punto se consuma el pacto y el sacerdocio de "81" es levantado para terminar la obra representada por el número nueve. En cada paso, el número uno es el León de la tribu de Judá, que también es Palmoni, el Maravilloso Numerador. 81 es un símbolo de los sacerdotes. Palmoni creó todos los números.

El número once representa la mitad de veintidós, y ambos representan la combinación de la Divinidad con la humanidad. En un artículo reciente incluí dos afirmaciones que abordan el inicio y el final.

La primera declaración señalaba que cuando Elena de White tuvo sus primeras visiones del santuario, se le mostró que el mandamiento del sábado brillaba más que los demás mandamientos. También se le mostró que en los últimos días la "doctrina de la encarnación" estaría revestida de un suave resplandor. El sábado fue una luz al principio que prefiguraba la doctrina de la encarnación al final. La combinación de la Divinidad con la humanidad es la doctrina de la encarnación, pues es la doctrina de que Cristo tomó sobre sí carne humana y así estableció el ejemplo de que la Divinidad combinada con la humanidad no peca.

Once más once suman veintidós, y el número once comienza cada una de las líneas del pacto de doce capítulos, y cada una termina con veintidós. Los capítulos once y los versículos once dentro de las Escrituras representan hitos de los ciento cuarenta y cuatro mil.

## **2014**

La guerra de Ucrania comenzó en 2014 y es la línea externa del tiempo de sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil.

Y el rey del sur se enfurecerá, saldrá y peleará contra él, contra el rey del norte; y el rey del norte levantará una gran multitud; pero la multitud será entregada en su mano. Daniel 11:11.

## **18 de julio de 2020**

La primera decepción fue la tardanza de Jesús en ir a resucitar a Lázaro, el milagro culminante y el sello de Dios. Jesús esperó cuatro días antes de resucitar a Lázaro. El versículo en Juan identifica el último de siete milagros que se señalan explícitamente en el evangelio de Juan. El primero fue convertir el agua en vino. Resulta muy esclarecedor considerar los siete milagros que culminan con Juan 11:11, y todos los teólogos concuerdan en que en Juan solo hay siete milagros, basándose en que esos milagros están explícitamente identificados. Por esta razón, no incluyen la resurrección de Cristo como la octava señal, pero fue un milagro, y Su resurrección es la señal del pacto; por lo tanto, la resurrección en el evangelio de Juan es el octavo milagro, es decir, en relación con los

siete, pues cada uno de los siete milagros anteriores se llevó a cabo por el poder de Su resurrección.

Estas cosas dijo; y después de esto les dijo: Nuestro amigo Lázaro duerme; pero voy para despertarlo del sueño. Juan 11:11.

## **julio de 2023**

En julio de 2023, la voz en el desierto comenzó a proclamar un mensaje que posee el Espíritu de vida.

Y después de tres días y medio, el Espíritu de vida procedente de Dios entró en ellos, y se pusieron de pie; y un gran temor cayó sobre los que los vieron. Apocalipsis 11:11.

Juan nace ocho días antes de la ley dominical, porque es en la ley dominical cuando su padre Zacarías habla. El nombre de Juan es cambiado de Zacarías a Juan en la ley dominical, cuando el cambio de su nombre identifica una relación de pacto. El nacimiento tipifica la resurrección de los que fueron asesinados en las calles el 18 de julio de 2020.

De cierto os digo: entre los nacidos de mujer no se ha levantado uno mayor que Juan el Bautista; sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él. Mateo 11:11.

## **2024**

Isaías identifica la segunda reunión que se cumplió en 1849. La segunda reunión comenzó en julio de 2023 y termina cuando el pueblo de Dios sea sellado.

Y acontecerá en aquel día que el Señor volverá a extender su mano por segunda vez para recobrar al remanente de su pueblo que quede, de Asiria, de Egipto, de Patros, de Cus, de Elam, de Sinar, de Hamat y de las islas del mar. Isaías 11:11.

## **Justo antes de la ley dominical**

Jesús acaba de terminar la entrada triunfal, identificando así la transición del clamor de medianoche a la ley dominical; tiene con él a los doce discípulos, pues ya habían sido escogidos antes de la ley dominical.

Y Jesús entró en Jerusalén y en el templo; y, después de mirar todo alrededor, como ya caía la tarde, salió hacia Betania con los doce. Marcos 11:11.

Cuando se complete el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, justo antes de la ley dominical, quedará consumada la unión del esposo de la Divinidad con la esposa de la humanidad, y ambos serán eternamente uno, porque la expiación habrá concluido.

Sin embargo, en el Señor, ni el hombre está sin la mujer ni la mujer sin el hombre. 1 Corintios 11:11.

El nacimiento milagroso de Sara, un nacimiento largamente postergado desde la rebelión de 1863, se cumple cuando la mujer de Apocalipsis doce da a luz gemelos. El primer hijo nace en el Clamor de Medianoche y el segundo hijo en la ley dominical. El hijo que nació en segundo lugar tenía el

cordón escarlata que representa la señal de Rahab en Jericó.

Por la fe, también la misma Sara recibió fuerza para concebir descendencia, y dio a luz un hijo cuando ya había pasado la edad, porque consideró fiel al que había prometido. Hebreos 11:11.

## **La ley dominical para Laodicea**

Jeremías identifica el juicio de la Iglesia Adventista del Séptimo Día laodicense.

Por tanto, así dice el Señor: He aquí, haré venir sobre ellos mal del cual no podrán escapar; y aun que clamen a mí, no los escucharé. Jeremías 11:11.

Ezequiel está de acuerdo con el juicio de Jeremías sobre el adventismo.

Esta ciudad no será vuestro caldero, ni seréis la carne en medio de ella; sino que os juzgaré en los confines de Israel. Ezequiel 11:11.

El dejar de lado al Israel antiguo como pueblo del pacto de Dios incluye que Dios provoque celos en el antiguo pueblo del pacto por aquello que desearon. Esto se repite en el adventismo en la ley dominical.

Digo, pues: ¿Han tropezado para caer? ¡De ninguna manera! Más bien, por su caída la salvación ha llegado a los gentiles, para provocarles celos. Romanos 11:11.

El adventismo, basado en la obra de William Miller, la cual ellos rechazan, sigue siendo el movimiento que edificó el templo; pero, como ocurrió con Salomón, quien también edificó el templo, quebrantaron el pacto y su reino les será quitado y entregado a un pueblo que administrará la viña de Dios como Él lo dispone.

Por tanto, el Señor dijo a Salomón: Por cuanto esto has hecho, y no has guardado mi pacto ni mis estatutos, que te he mandado, ciertamente te arrancaré el reino y lo daré a tu siervo. 1 Reyes 11:11.

## **La ley dominical para Filadelfia**

En la ley dominical, la iglesia triunfante es establecida en su propia tierra, según los profetas, y esa tierra es abundante en el mensaje de la lluvia tardía. Jericó fue reconstruida en 1863, y en la ley dominical Jericó cae.

Pero la tierra a la cual vais para poseerla es una tierra de colinas y valles, y bebe el agua de la lluvia del cielo. Deuteronomio 11:11.

Una ciudad es un reino, y la iglesia triunfante representa el reino de gloria de Cristo. Ese reino de la iglesia triunfante comienza con la ley dominical, cuando su iglesia es levantada y exaltada por encima de todas las montañas y colinas.

Por la bendición de los rectos la ciudad es enaltecida; pero por la boca de los malvados es derribada. Proverbios 11:11.

Fue a la hora novena cuando el ángel vino a Cornelious instruyéndole que enviara por Pedro, identificando así cuándo el evangelio va a los gentiles en la ley dominical. Cuando Pedro fue instruido por Dios para ir, fue en el contexto de una visión de comer animales impuros. Esto se cumple en la ley dominical. La hora novena coincide con la hora novena en que Cristo murió. La hora novena representa el fin de un período que comienza a la hora tercera, cuando Jesús fue crucificado, muriendo seis horas después. Es el mismo período de Pedro, que está en el aposento alto a la hora tercera y luego en el templo a la hora novena. Una hora novena termina con la muerte de Cristo; en la siguiente hora novena, Pedro está en el templo proclamando el mensaje de Joel. La muerte de Cristo puso fin a la relación de pacto con Israel y abrió la puerta para los gentiles, representados por Cornelious.

Y he aquí, en ese mismo instante tres hombres ya habían llegado a la casa donde yo estaba, enviados a mí desde Cesarea. Hechos 11:11.

Aun os serán abominación; no comeréis de su carne, sino que tendréis por abominación sus cadáveres. Levítico 11:11.

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.

Soñé que Dios, por una mano invisible, me enviaba un cofre primorosamente labrado, de unas diez pulgadas de largo por seis pulgadas de lado, hecho de ébano y con perlas primorosamente incrustadas. Al cofre iba sujeta una llave. Tomé de inmediato la llave y abrí el cofre y, para mi asombro y sorpresa, lo hallé lleno de toda clase y tamaño de joyas, diamantes, piedras preciosas, y monedas de oro y de plata de todas las dimensiones y valores, hermosamente ordenadas en sus respectivos lugares dentro del cofre; y, dispuestas así, reflejaban una luz y una gloria solo igualadas por el sol. ...

Miré dentro del cofre, pero mis ojos quedaron deslumbrados con lo que vi. Brillaban con diez veces su antigua gloria. Pensé que habían sido restregadas en la arena por los pies de aquellas personas malvadas que las habían esparcido y hollado en el polvo. Estaban dispuestas en hermoso orden en el cofre, cada una en su lugar, sin ningún esfuerzo visible del hombre que las había echado dentro. Grité de puro gozo, y ese grito me despertó. Primeros Escritos, 81-83.

"Estás poniendo la venida del Señor demasiado lejos. Vi que la lluvia tardía venía [tan repentinamente como] el clamor de medianoche, y con diez veces más poder." Spalding and Magan, 5.

Y en todo asunto de sabiduría y entendimiento en que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino. Daniel 1:18-20.